

CHILE FILATELICO

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD FILATELICA DE CHILE

Director: ALVARO BONILLA LARA

Año XXXVII

Santiago, Setiembre de 1964

N.º 155

Memoria

**LEIDA POR EL PRESIDENTE, DON EDUARDO DONOSO M.,
EN LA JUNTA GENERAL ORDINARIA DEL
27 DE JULIO DE 1964**

Estimados consocios:

Una vez más debo dar cuenta a Uds., de conformidad con nuestros Estatutos, de la marcha de la Sociedad, durante este primer período de mi mandato, iniciado en Julio de 1963.

Estos doce meses han sido pródigos en buenos y malos acontecimientos, culminando estos últimos con la sensible pérdida que experimentamos en Diciembre pasado, al abandonarnos nuestro buen amigo y Director don Enrique Ballacey Urzúa. A los primeros, o sea, a los buenos acontecimientos, pertenecen los festejos del 75.º aniversario de la Sociedad, que realzaron en culminantes actos. Volveremos a ocuparnos a su debido tiempo de cada uno de estos casos.

Directorio

En la Asamblea pasada se reeligió, prácticamente, el mismo Directorio que rigiera los destinos de la institución durante el período 1961/1963, con la sola excepción del ingreso de los señores Manuel Domínguez Casanueva y Oscar Concha Molina.

En la primera reunión del nuevo Directorio éste quedó constituido como sigue:

Presidente	Eduardo Donoso Molina
Vice-Presidente	Agustín Inostroza
Director de Canjes	Enrique Ballacey U.
Sub-Director de Canjes	Manuel Domínguez
Sub-Director de Canjes	Heriberto Vogler
Tesorero	Alberto Schönherr
Bibliotecario	Oscar Concha Molina
Secretario Interior	Raúl Benaprés Arrau
Secretario Exterior	Derek Palmer

En esta misma sesión se confirmaron en sus cargos, como Director de "Chile Filatélico" al señor Alvaro Bonilla Lara y Delegado de la Sociedad ante la FIP al señor Egon Vutsinas.

Por motivos de salud hube de interrumpir mis tareas desde el 2 de Diciembre de 1963 hasta el 9 de Marzo de 1964.— Durante mi ausencia, fui reemplazado muy eficientemente por el Vice-Presidente Dr. Agustín Inostroza, a quien tributo mis agradecimientos por su eficaz cooperación. Durante este lapso de mi inactividad ocurrió el lamentado deceso de don Enrique Ballacey Urzúa.

Chile**Colón en los sellos de Chile**

UN ALCANCE

Por Derek Palmer

En el último número de *Chile Filatélico*, su Director transcribió en un artículo muy bien documentado, la información oficial de cómo Cristóbal Colón figuró por más de cincuenta años en los sellos de Chile.

La adquisición de una publicación filatélica inglesa ("The Stamp Collector's Magazine", 1863-74) nos da la oportunidad de relatar algo sobre las diferencias de opinión que entonces se produjeron sobre la identidad del personaje cuya efigie apareció en nuestros primeros sellos.

Justamente hace 100 años, en respuesta a una consulta, el Director de la revista expuso que dudaba que la imagen de los sellos correspondiese a la de Colón; pero, si efectivamente era él, significaba un honor para el descubridor de la América.

Hacia fines de 1864, en un artículo titulado "Notas sobre sellos sudamericanos", el asunto volvió a la actualidad: el autor expresó no saber el motivo de Chile para hacer figurar a Colón en sus sellos, pues nunca había visitado a Chile ni tampoco había beneficiado al país en forma especial. Con tono de experto en las vestimentas de la época, afirmó que el "chapeau" que usaba el personaje no era del estilo español del siglo XV y opinó que la figuraba representaba a alguna celebridad nacional. En cuanto a la palabra Colón, explicó que, además de ser el nombre de un puerto chileno (!) era, a la vez, el equivalente en español de Columbus y que de ahí venía el error de considerarlo el retrato del navegante.

En una nota editorial, el Director de la revista explicó que el bonete ilustrado en el sello era del estilo genovés y que, por lo tanto, el que lo usaba bien podía ser Cristóbal Colón.

Pasó un año y el problema de la identificación seguía sin solución. En un artículo dedicado especialmente a los sellos de Chile, su autor afirmaba que no le cabía duda de que la figura era de algún personaje chileno y que, entre los más meritorios para figurar en los sellos, estaba Pedro de Valdivia. Había sido pionero de la civilización en Chile; con un puñado de hombres había dominado a los nativos salvajes, había dictado leyes y fundado varias ciudades, la más importante de las cuales llevaba su nombre: Valdivia. Ninguna otra persona del siglo XVI lo igualaba en importancia y, por consiguiente, bien podría ser él a quien se había honrado en los sellos. Sin embargo, el autor prefetizó que, si existía algún aficionado a la timbrofilia en Chile, pronto se sabría la verdad.

La polémica cruzó luego el Atlántico: de Maine (EE. UU.), un corresponsal escribió a la revista que su amigo, el Ministro de Chile, negaba la existencia, en Chile, de un puerto llamado Colón; pero esta afirmación no alteró la porfía de los que sostenían la teoría del puerto; éstos, ahora, decían que era por ese puerto en Centro América por donde pasaba la correspondencia de Chile para Europa y por eso aparecía el nombre en sus sellos.

Pero surgió otra tesis: "COLON" era la abreviatura de la palabra "colonia". Pero para algunos la idea de que Chile estuviera tan orgulloso de haber sido colonia de España parecía tan absurda como si los Estados Unidos hubieran hecho lo mismo para recordar que habían sido colonia de la Gran Bretaña.

De la antigua ciudad de Boston, Massachusetts, un coleccionista escribió que sabía, de buena fuente, que los sellos chilenos ostentaban el retrato del difunto y lamentado Freire, uno de los primeros presidentes del país y merecedor, como ningún otro, de aparecer en las estampillas. Freire estaba íntimamente ligado a los sucesos que libraron a Chile del yugo español y que establecieron una república floreciente. Era tan admirado entre los chilenos como Washington en los Estados Unidos o Nelson entre los ingleses y cualquier visitante podría admirar en Santiago su estatua de bronce en la plaza principal.

Una nueva publicación "The Philatelist", que no sabemos si era inglesa o norteamericana, pero creemos más probable de esta última nacionalidad, en su primer número se mostró partidaria de Freire. Declaró enfáticamente que la efigie, por tanto tiempo considerada como de Colón, era indiscutiblemente el retrato de Ramón Freire. Pero otros expresaron dudas al respecto, por no encontrarle suficientes méritos para este honor, ya que durante su presidencia no se había contemplado la emisión de sellos en Chile. (Freire fue presidente durante los años 1823-1827).

Un país tan aficionado a la filatelia como Alemania no podía dejar de tomar cartas en la polémica y, efectivamente, en el "Magazin für Briefmarken-Sammler". se publicó un artículo apoyando la teoría de que el retrato era de Freire. Describió brevemente cómo el entonces gobernador de Concepción, en vista de no poder conseguir del gobierno español dinero para pagar sus tropas, se pasó al partido democrático y después de derrotar a las tropas realistas, tomó posesión de Santiago, siendo nombrado Dictador poco después. Presionado por políticos celosos, tuvo que fugarse al Perú, desde donde, en varias ocasiones y con ayuda peruana, trató de invadir a Chile, pero sin éxito.

El autor alemán desechó totalmente la idea de que Colón se refería al descubridor, pues éste nunca había ido a Chile; y tampoco le gustaba la teoría de que los dos puntos después de la palabra COLON significaran una abreviatura de la palabra COLONIA; pues aunque en el Uruguay había una ciudad de dicho nombre, estaba seguro de que no existía ninguna en Chile. Proseguía apoyando la probabilidad de que era abreviatura de colonia (con c minúscula) y se preguntaba: "¿Por qué tendrían vergüenza los chilenos de haber sido una colonia?". En cuanto a Freire, encontraba que San Martín tenía igual o tal vez, mejor derecho para aparecer en los sellos; pero, en ausencia de pruebas definitivas de identidad del retrato, propuso que bien podía ser Diego d'Almagro (sic), el descubridor del país. En una nota del editor se hacía ver que, después de inspeccionar cuidadosamente varios de los sellos, no habían hallado los dos puntos (:) que servían de base al argumento en favor de colonia, ya fuera con C mayúscula o con c minúscula.

En el tercer año de discusión, un coleccionista hizo la pregunta al Cónsul General de Chile en Londres y, en respuesta, recibió una nota explicando que Colón significaba Columbus en español y que la cabeza en los sellos era la del navegante. Hizo llegar la nota a la revista; pero como iba sin membrete ni firma alguna, no la tomaron en serio y el asunto quedó como antes.

En 1868 apareció sólo una mención del problema: un coleccionista mostró su enojo porque el nombre de Colón estaba escrito en los sellos chilenos y encontró absurdo que se emplearan letras más grandes que para la palabra Chile.

Al año siguiente, la revista mostró su desacuerdo con la idea de que el retrato fuera de Freire y citó a un coleccionista de Valparaíso, M. Eugene Gabarret, quien se había quejado de que Chile volviera a usar la efigie de Cristóbal Colón en la nueva serie de sellos que estaba apareciendo, la de 1867.

Los coleccionistas no se cansaban de sus investigaciones: a mediados de 1869, uno de ellos explicó que los sellos chilenos franqueaban las cartas hasta Colón (que también se llamaba Aspinwall), en Centro América y por eso llevaban ese nombre. Encontraba más lógica la posición de la palabra Colón debajo del retrato, en los nuevos sellos dentados, que encima del diseño, como en los sellos anteriores, pues "las cartas iban desde Chile a Colón y no de Colón a Chile"!!!

La revista ya estaba desesperada de tantas teorías. "¿No puede M. Gabarret ayudarnos a encontrar la solución?", preguntó.

Y, finalmente, en 1873 —justo veinte años después de aparecer los primeros sellos de Chile— se puso punto final a la discusión. En un artículo destinado a elogiar los sobres recientemente puestos en venta en los correos de la república, como de excelente calidad y diseño, se explicó que ya se sabía que el busto que ostentaban, tanto los sellos antiguos como los impresos en relieve en los nuevos sobres, era el del descubridor de las Américas y la revista felicitó a Chile por ser el único país que había conmemorado en esta digna manera la memoria del Gran Almirante Cristóbal Colón.

*

* * *

Francia

Los dos tipos de 2c. y 4c. de 1863

Por Charles Jaquin

Son muy pocos los especialistas de las primeras emisiones de Francia que saben de la existencia de 2 tipos muy distintos de los sellos dentados y laureados de la emisión del año 1863; sin embargo existen...

Aquí va su historia:

La fabricación de los pequeños valores de 1, 2 y 4 centavos no laureados fue decidida desde 1856.

El 1 centavo fue preparado y emitido. Para los de 2 y 4 centavos, las matrices no laureadas fueron preparadas, una plancha del 4 centavos estaba lista para el baño (el sistema empleado era el galvanoplástico para obtener varias planchas), cuando una contraorden ministerial decidió, sobre proposición del Director General de Correos, M. Stourm, con fecha de mayo de 1861, que los 2 y 4 centavos serían emi-